

# Presentación

La igualdad y la equidad de género constituyen en la actualidad un objetivo y un compromiso sustantivo para el desarrollo. A lo largo de los años, la humanidad ha generado un consenso universal acerca del derecho y de la necesidad de una mayor participación de las mujeres en todos los ámbitos de la vida pública, así como de la promoción de estrategias que fomenten dicha participación, porque hemos comprendido que es un requisito indispensable para lograr ese anhelado desarrollo.

En la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer (1995) los Estados signatarios acordamos que: "La igualdad entre las mujeres y los hombres es una cuestión de derechos humanos y una condición para la justicia social, es también un requisito necesario y fundamental para la equidad, el desarrollo y la paz".

Consecuentes con esa posición son los compromisos internacionales y regionales, asumidos por Costa Rica para lograr dicha igualdad de género.

En nuestro país, las mujeres lograron el reconocimiento de su derecho a la ciudadanía hace poco más de 50 años. Sus luchas por la igualdad han sido un proceso duro, pero que ha dado importantes frutos.

Nos llena de orgullo, como costarricenses, que las mujeres avancen a paso firme en la dirección correcta, celebramos, por eso, los progresos en la aprobación, de la ley de penalización de la violencia contra las mujeres mayores de edad y esperamos que muy pronto se consolide esta ley, como un mecanismo efectivo que contribuya a erradicar ese tipo de violencia de nuestra sociedad.

En el ICE hemos contribuido significativamente con estas aspiraciones. Nuestra Institución se sumó, ya hace varios años, a los esfuerzos para combatir y prevenir la violencia intrafamiliar, asumiendo el costo de la línea 911 para este servicio, fuimos la primera Institución estatal en contar con la definición y sanciones contra el hostigamiento sexual en el ámbito del trabajo, adelantándonos, incluso a la legislación nacional.

Entendemos que la solidaridad es un principio esencial del estado de bienestar que las y los costarricenses hemos decantado a lo largo de nuestra historia. Así mismo, vemos con claridad que no hay desarrollo posible cuando una sociedad no considera la mitad de su talento, que son las mujeres.